



Tania Janco

Perfiles universitarios

Juan Josafat Pichardo, *el hombre y su circunstancia*

*L*os anales universitarios del 2007 registran como una grave pérdida la muerte del licenciado Juan Josafat Pichardo Cruz, último director del ICLA y primer rector de la UAEM, aunque el hecho fue natural e inevitable, dada su avanzada edad: 94 años.

Elegido por un extraño destino para armonizar voluntades y participar en hechos extraordinarios, el maestro Pichardo fue director del Instituto Científico y Literario durante la difícil conquista de la autonomía (1943) y lo fue también cuando el antiguo colegio de Altamirano y Ramírez, a más de un siglo de su creación, se transformó en universidad (1956).

Su muerte, no por esperada, dejó de ser dolorosa para la comunidad universitaria y para los institutenses que hoy le sobreviven.

La tarde del domingo dos de septiembre del 2007, el histórico edificio que albergara durante más de cien años al Instituto Científico y Literario, exhibió enorme crespón para despedir, con público homenaje, a su ex rector, fallecido en la víspera.

JOVEN Y REBELDE

Luego de recibir instrucción básica en escuelas públicas de Toluca, ciudad donde nació el 14 de noviembre de 1912, Pichardo Cruz emprendió el éxodo

de muchos estudiantes de su tiempo hacia la ciudad de México en búsqueda de educación superior. Su vocación oscilaba entre la pedagogía y el derecho, por lo cual decidió estudiar paralelamente dos carreras: la de profesor de educación primaria, de 1932 a 1934, en la Escuela Nacional de Maestros, y la de abogado, de 1933 a 1937, en la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Nacional Autónoma de México. Entre 1938 y 1939, realizó estudios especializados sobre delincuencia juvenil en la propia UNAM. Presentó tesis profesional sobre el tema: "Aportaciones del psicoanálisis a las ciencias penales".

En aquellos años, el maestro Pichardo mostraba un carácter sereno y equilibrado pero, al mismo tiempo, independiente y enérgico. La UNAM, recién dotada con el régimen de autonomía, era un centro neurálgico de inquietudes y aspiraciones juveniles. (Esa independencia de criterio la conservó siempre y fue causa de que muchos años después, como director del Instituto de Toluca, chocara con el paternalismo del gobernador Isidro Fabela, en torno al proyecto de ley de autonomía y de que, luego, siendo ya rector de la UAEM, le sucediera exactamente lo mismo con el gobernador Gustavo Baz Prada por no seguir recomendaciones al pie de la letra.)

De su época estudiantil en la ciudad de México, Pichardo Cruz conservó dos buenos recuerdos: su cercana amistad con el licenciado Adolfo López Mateos —juntos escucharon las cátedras de Vicente Lombardo Toledano, Antonio Caso, Carlos Franco Sodi, Ángel Cenicerros, etcétera— y la experiencia de haber pertenecido al combativo grupo de los "Camisas rojas" fundado por el gobernador de Tabasco Luis Garrido Canaval.

CATEDRÁTICO

En 1935, el profesor normalista y estudiante de derecho Juan Josafat Pichardo, fue invitado por su hermano Carlos, a la sazón director del Instituto Científico y Literario, para que impartiera la cátedra de Doctrinas filosóficas en sustitución del licenciado Enrique González Vargas, erudito profesor de formación plenamente institutense y continuador de la brillante trayectoria académica de su padre, el ilustre pedagogo Agustín González Plata.

En ese momento, el maestro Pichardo inició una de las carreras docentes más largas de que se tenga memoria, pues 63 años más tarde, en 1998, seguía impartiendo cátedra en cursos de posgrado de la Facultad de Derecho.

El principio no fue nada fácil, pues el hecho de no ser egresado del Instituto y de llegar a ocupar el puesto de uno de los maestros más queridos y respetados le atrajo la animadversión de los alumnos; sin embargo, como él mismo dijera alguna vez, "supo ganárselos"¹ y en poco tiempo gozaba ya de su admiración y respeto.

1 Peñaloza García, Inocente, entrevista con el licenciado Juan Josafat Pichardo; grabada el 12 de enero de 2004.

Juan Josafat Pichardo.



Posteriormente, fue profesor titular de diversas asignaturas tanto en la Escuela Preparatoria como en la Facultad de Derecho: Psicología, Ética, Lógica, Sociología, Teoría del Derecho, Teoría del Estado, Filosofía del Derecho, etcétera.

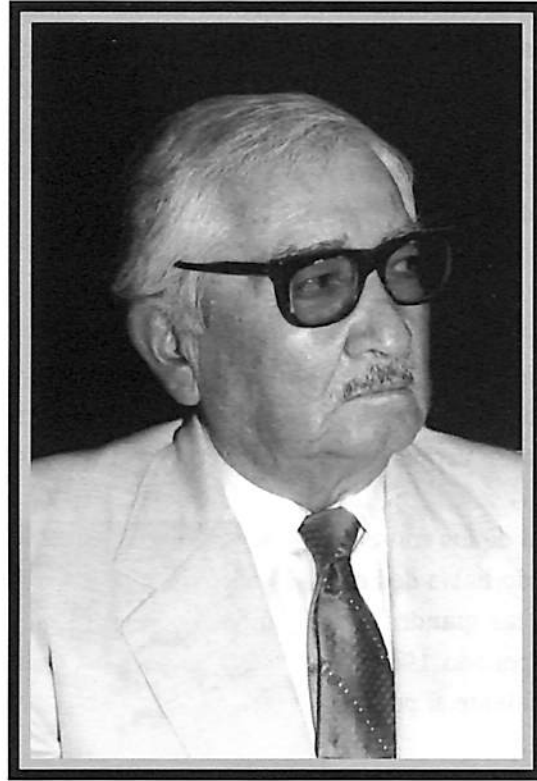
La popularidad del maestro Pichardo subió a tal grado que, a principios de 1943, se convirtió en director del Instituto Científico y Literario, puesto en el cual repitió durante el periodo 1955-56.

CONQUISTA DE LA AUTONOMÍA

En los primeros meses de 1943 se exacerbó en el Instituto un movimiento estudiantil iniciado diez años atrás, que pugnaba por lograr autonomía del Estado para acelerar su transformación académica.

En septiembre de ese año, se formó una comisión de institutenses, profesores y alumnos encabezada por el director, quien puso en manos del gobernador de la entidad, licenciado Isidro Fabela, un proyecto de ley que reconocía la autonomía del Instituto y lo dotaba con patrimonio propio.

Lo que al principio parecía ser un fácil acuerdo entre institutenses y poder público, se convirtió en poco tiempo en lucha sin cuartel, pues en los últimos días de octubre los estudiantes hicieron estallar una huelga que fue severamente reprimida y provocó expulsión y encarcelamiento de los principales líderes, aunque provocó también que en el último día del año fuera aprobada por el Congreso local la ley de autonomía.



El costo político para el licenciado Pichardo fue que en el mes de marzo siguiente tuvo que abandonar el cargo de director, en el cual fue sustituido de momento por el maestro Alfonso Giles y, meses después, por el licenciado Adolfo López Mateos.²

DE ICLA A UAEM

La segunda vez que el maestro Pichardo recibió nombramiento de director, surgió la posibilidad de que el Instituto se transformara en Universidad, idea que gozaba de amplio respaldo social, pues detendría el éxodo de estudiantes a la ciudad de México para estudiar una carrera profesional.

En cierta ocasión, el maestro Pichardo dijo al respecto: “Había estudiantes que preferían irse a México y de México a Inglaterra, de manera que después sólo volvían a Toluca a visitar su rancho. Era talento que se perdía y era necesario arraigar a los muchachos, con buenos estudios, para que se quedaran aquí e hicieran progresar la vida cultural de Toluca”.³

Con este tipo de argumentos, el director se puso al frente, una vez más, de los institutenses, para tratar de convencer al entonces gobernador del Estado de México, Salvador Sánchez Colín, de la necesidad del cambio.

2 López Mateos tomó posesión como director del ICLA el 5 de octubre de 1944.

3 Peñaloza García, Inocente, entrevista con el licenciado Juan Josafat Pichardo; grabada el 22 de enero de 1996.

Por fortuna, el gobernador se mostró sensible ante el ritmo de los acontecimientos y aceptó promover ante la Legislatura local la elaboración de una ley que diera al Instituto el rango de Universidad Autónoma del Estado de México, la cual fue aprobada el 16 de marzo de 1956 y entró en vigor el 21 del mismo mes para coincidir con el aniversario del natalicio de don Benito Juárez, personaje muy respetado en la institución.

PRIMER RECTOR

Operado el cambio, el 26 de marzo siguiente se reunió por primera vez el Consejo Universitario, bajo la presidencia del maestro-decano Enrique González Vargas, para elegir rector y directores de escuelas y facultades.

En el ánimo de los consejeros pesó definitivamente el hecho de que el maestro Pichardo había dedicado la mejor parte de su vida a luchar desde la cátedra por las grandes causas universitarias y decidieron nombrarlo rector para el periodo 1956-1959, mandato que fue prolongado después hasta 1962 mediante el proceso de reelección que en ese tiempo existía en la Universidad.

SERVIDOR PÚBLICO

En diferentes momentos de su vida, el maestro Pichardo Cruz ocupó cargos públicos siempre relacionados con su profesión: defensor de oficio, agente del Ministerio Público, subprocurador de Justicia, presidente de la Comisión Federal Electoral, juez civil y magistrado del Tribunal Superior de Justicia. Fue, además, miembro fundador del Colegio de Abogados del Estado de México, A. C., del cual fue presidente.

Entre las numerosas distinciones que recibió en vida se encuentran las siguientes:

- 45 diplomas y reconocimientos otorgados por diferentes grupos e instituciones.

- Nombramiento de *Doctor Honoris Causa* de la Universidad Autónoma del Estado de México a iniciativa de la Facultad de Derecho (1981).

- Presea Estado de México 1987 en la rama de Pedagogía y Docencia *Agustín González Plata*.

- Título de *Juris magister* de la Facultad de Derecho de la UAEM (1993).

- Ceremonia-homenaje en el Aula Magna de la Universidad Autónoma del Estado de México el 29 de junio de 2005.

Además, la Biblioteca Central de la UAEM y el estadio de fútbol americano del equipo Potros Salvajes llevan su nombre.

La tarde del 2 de septiembre de 2007, luego de recibir honores en el Aula Magna, sus restos fueron inhumados en el cementerio de Santa Ana Tlapaltitlán, tierra de sus antepasados. LC